

«PEREGRINAR NO ES NADA, PEREGRINAR CON FE ES ABRIR CAMINO»

(Manuel Aparici Navarro).

De la Ponencia, «Ideal Peregrinante y Vanguardia de Cristiandad: Unidad en la fe de los Pueblos Hispanos») recupero dos frases que se hicieron célebres en aquellas fechas: «Para Santiago, santos» y «Peregrinar no es nada, peregrinar con fe es abrir camino».

«[...] El fin que se propusieron –escribe Eduardo en *“El Carisma Fundacional del Movimiento de Cursillos”*. Corea 30 de Septiembre-5 de Octubre 1997– era lograr interesar a los jóvenes en el ideal de peregrinar a Santiago, y las frases “Para Santiago, santos” y “Peregrinar no es nada, peregrinar con fe es abrir camino”, se hicieron célebres en aquellas fechas»¹; frases éstas que también le dice a Eduardo Suárez del Real².

Sin embargo, a Mons. Cordes le dice: «[...] En aquellos años, se hicieron famosas las expresiones: “En Santiago, santos” e “Ir en peregrinación no sirve de nada, ir de peregrinación con fe es abrir un camino”³, en tanto que a Eduardo Suárez del Real le dice y escribe en *“El Carisma Fundacional del Movimiento”*: «Para Santiago, santos» y “Peregrinar no es nada, peregrinar con fe es abrir camino”⁴.

Las expresiones correctas son las que le dice a Eduardo Suárez no las que le dice a Mons. Cordes. La primera, «Para Santiago, santos», se debe a Antonio Rivera, «El Ángel del Alcázar», y la segunda, “Peregrinar no es nada, peregrinar con fe es abrir camino», a Manuel Aparici.

«Movido por las ideas de Manuel Aparici, Antonio Rivera en unos Ejercicios Espirituales escribió su propósito: «Para Santiago he de ser santo». Muerto Antonio, este grito –«¡Para Santiago, santos!»– fue el lema de los jóvenes peregrinos en los largos años de caminar en espíritu hacia Compostela»⁵. ¡Ser santos! Esta fue la aspiración y el compromiso de aquella juventud capitaneada por Manuel Aparici.

«No todos, sin embargo, estaban de acuerdo con él. Entre sus inmediatos colaboradores algunos pensaban –como era opinión común aquellos años– que la santidad es cosa de pocos, los demás han de contentarse con ser buenos»⁶.

«En Santiago de Compostela, Año Santo de 1948, los Jóvenes de la Acción Católica Española quedaron ungidos peregrinos como el Apóstol, por Dios y por España, pues Santiago se hizo peregrino de España para cristianizarla por amor a Dios. Peregrinos, por tanto, por Dios y por España, trabajando sin tregua por hacer de ellos mismos, de sus Centros Parroquiales o especializados, de su Patria, de todo lo hispánico, Vanguardia de Cristiandad»⁷.

¹ dClrs! 2b (Boletín Informativo de FEBA).

² «Eduardo Bonnín, un aprendiz de cristiano». Colección: CURSILLOS DE CRISTIANDAD. Dirección: Jesús R. Valls. Fundación Cursillos de Cristiandad. LIBROSLIBRES. Segunda edición revisada: Marzo de 2002, p. 36 (en adelante EBAC).

³ «Signos de esperanza. Retrato de siete movimientos eclesiales». San Pablo 1998 (Edición Española) p. 57.

⁴ EBAC p. 36.

⁵ De la Biografía de Manuel Aparici puesta por la Asociación de Peregrinos de la Iglesia en su página Web: <http://www.peregrinosdelaiglesia.org>

⁶ Idem.

⁷ Idem.

Y así era. Aquel sacerdote, que había asistido silencioso y recogido a la magna y soñada peregrinación, era Manuel Aparici. Su mística ⁸ se expresaba en aquella sugestiva definición: «**Peregrinar es caminar por Cristo al Padre, a impulso del Espíritu Santo, con la ayuda de María y llevando consigo a los hermanos**» ⁹.

Él «fue alma y genio apostólico» (Emmo. y Rvdmo. Sr. Don Antonio María Rouco Varela, Cardenal Arzobispo de Madrid). Su artífice. «Líder indiscutible de la peregrinación a Santiago» (Francisco Forteza) ¹⁰. Él con su tesón, hizo revivir, y de qué modo, el Camino de Santiago.

«Y desde aquel año 1948 está vivo en Compostela y fuera de Compostela el recuerdo de Manuel Aparici y su obra» ¹¹.

A él se debe el estilo jacobeo que distingue a la Juventud Católica. El fue el que en aquel día de Enero de 1936 exponía a Su Santidad el Papa Pío XI el ambicioso proyecto de reunir en Compostela a los jóvenes que hablan y rezan en español a uno y a otro lado del Atlántico. «Pero él, en su humildad, les decía: «*No fue vuestro Presidente quien convocó a peregrinar; fue Cristo quien llamó*» ¹².

«Y de nuevo, a la eterna peregrinación espiritual de todos los días. Porque hay mucho que peregrinar hasta dar todo el corazón a Dios y todas las almas a Jesucristo, hasta el Cielo. Que el «Capitán de Peregrinos» nos siga señalando el camino que lleva a las alegres moradas del Señor» ¹³.

«[...] Hay que ver a la humanidad del siglo XX –escribía tres años después de la Peregrinación a Santiago en el Boletín de Dirigentes ¹⁴– como redimida por Cristo, y que por sus ignorancias, sus vicios y sus pecados, está a pique de perderse. Hay que verla como la amada por Cristo hasta la locura de la cruz, y después enfebrecido por la sed de su salvación que al Señor atormentó en el Calvario. Dar entonces el paso al frente y ofrecerse a Él como cooperador a sus obras, interponiendo como valedor al Patrón de España, repitiéndole las palabras de la ofrenda de 1941: “¡Apóstol Santiago! Hoy, hincada la rodilla ante el Señor, renovamos nuestro voto de los días heroicos. Queremos, como tú, ser peregrinos y apóstoles, abrimos a la acción del Espíritu Santo para con su impulso caminar sobre las huellas de Cristo y, con la ayuda de María y de los Santos, llevar a todos los hermanos a la Casa del Padre”».

¡Queremos, como tú, ser peregrinos y apóstoles!

«La vida de Don Manuel la entiendo como una proyección de la esperanza en su actividad, en su deseo y trabajo por llevar los jóvenes a Cristo; más aún, asumí los sufrimientos de Cristo en esta labor de conquista de la juventud, que la materializó en su frase: “Peregrinar no es nada, peregrinar con fe es abrir camino”;

⁸ «La Acción Católica y su Juventud: La mística Peregrinante» («La Misión de España». Texto mecanografiado sin fecha ni firma, si bien por su contenido y estilo puede afirmarse que es de Manuel Aparici. Carpeta 4).

⁹ Rvdo. Don Jordi Girau, Consiliario Diocesano de Cursillos de Cristiandad de Madrid, Profesor del Instituto Teológico San Ildefonso, Toledo y Decano de la Facultad de Filosofía de San Dámaso, Archidiócesis de Madrid en «José Rivera Ramírez, un sacerdote diocesano. Actas de las Jornadas de Estudio (26-27 Marzo 2004) en los 50 años de su ordenación sacerdotal (4 Abril 1953-2003)». Demetrio Fernández González. ED. Instituto Teológico San Ildefonso 2004, pp. 442-449. Punto 2. Rivera y Aparici: Historias de los Orígenes de Cursillos.

¹⁰ Primera edición, Febrero del 1992, edición digital, Agosto 2000, puesta en Internet por el MCC de Valparaíso: <http://www.iglesia.cl/CURSILLOSCRISTIANDADVALPARAISO/historia%20>, con la que he trabajado, y desde Marzo de 2002 (Primera edición) forma parte de la Colección: CURSILLOS DE CRISTIANDAD. Dirección: Jesús R. Valls. Fundación Cursillos de Cristiandad. LIBROSLIBRES, p. 39.

¹¹ De la Biografía de Manuel Aparici puesta por la Asociación de Peregrinos de la Iglesia en su página Web: <http://www.peregrinosdelaiglesia.org>.

¹² Idem.

¹³ Informe de los Peritos Archivistas (Copia Pública pp. 9504-9638, en adelante C.P.).

¹⁴ De Agosto-Septiembre de 1951 (Manuel Aparici era entonces Consiliario Nacional de los Jóvenes de Acción Católica).

pues entiendo que el que abre un camino espera encontrar lo que busca al final del mismo, y él buscaba la gloria del Padre»¹⁵.

«[...] Este era su “ritornello” peregrinante»¹⁶ ... «Peregrinar –decía– no es nada; peregrinar con fe es abrir camino al Reino de Dios: en la propia alma y, como consecuencia, en la de los demás»¹⁷.

I. PEREGRINAR ES ... DECÍA MANUEL APARICI

En diferentes ocasiones y por diversos motivos Manuel Aparici decía una y otra vez¹⁸:

«Peregrinar es caminar sin descanso hacia la Casa del Padre, abrasada el alma y las entrañas por aquella sed del Calvario ... Sed de que las almas beban en la Sagrada Llagas del Costado aquel incendio de amor que a Cristo le arde en el Pecho y que, en bastando a declararlo su Cuerpo todo llaga puesto en cruz, le desgarran el Corazón, aún después de muerto, para mostrarnos que su amor es más fuerte que la muerte.

«Peregrinar es hacerse, en el regazo de María por la acción del Divino Espíritu, otro Cristo; es decir, llaga de amor viva que destile, en oración y sacrificio, agua de gracia que lave de la triste mancha de su desamor a tantos hermanos que aún no saben que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios Vivo.

«Peregrinar es vivir el ahogo, la asfixia y la tortura de la Sangre Divina en Sagrado Depósito y unir la pobre sangre nuestra a la Divina, para que a todos llegue su Dulzura y en Amores de Dios le embriague».

«Peregrinar es haberse llenado el alma de la hermosura de Dios y caminar hacia Él loando sus perfecciones.

«Peregrinar es sentir la inmensa indulgencia de nuestro ser ante la infinita amabilidad de Dios y buscar quien nos ayude a alabarle para que, a la Trinidad Santísima, se le rinda toda la alabanza que merece.

«Peregrinar es hacer partícipe a los demás hombres del inmenso tesoro de poseer por la fe el conocimiento de la caridad de Dios, que nos quiere unos con Él en Jesucristo por el Espíritu Santo».

«Peregrinar es caminar por Cristo al Padre, a impulsos de Espíritu Santo, con la ayuda de María y llevando consigo a los hermanos».

II. PEREGRINAR ES EL ESTILO PROPIO DE LA VIDA CRISTIANA Y TAL VEZ TAMBIÉN EL ESTILO DE LA VIDA ESPAÑOLA

Manuel Aparici insistía tanto a la Juventud de Acción Católica en esta idea de peregrinar porque peregrinar –les decía– es el estilo propio de la vida cristiana y tal vez, también, el estilo de la vida española.

«[...] Jesús forma su Colegio Apostólico sobre los caminos de Palestina. Se retrata en el buen samaritano que subía de Jericó a Jerusalén. Se aparece bajo el aspecto de peregrino en el camino de Emaús [...].

«Estilo peregrinante, estilo propio de la vida cristiana que es un continuo caminar hacia una plenitud de ser que sólo puede lograrse alcanzando la medida de la propia vocación que a cada uno dio la gracia del Señor; pero no olvidemos que la medida de la vocación de un Apóstol no se alcanza si por deficiencias suyas dejan de incorporarse a la vida de Cristo todos aquellos que Él quiere salvar por su mediación [...].

«[...] Y he aquí por qué lo primero que ha de hacer el peregrino es pedir la gracia para vivir en ella [...]. Sin vida es necedad pretender caminar; pero esa vida hay que

¹⁵ Virgilio José López Cid, testigo (C.P. pp. 135-151).

¹⁶ José Luis López Mosteiro, testigo (C.P. pp. 406-420).

¹⁷ Informe de los Peritos Archivistas (C.P. pp. 9504-9638).

¹⁸ Se pasa aquí de la práctica de la peregrinación a la Peregrinación trascendente. Manuel Aparici descubrió ésta peregrinando en espíritu hacia Compostela durante años. Prevista ésta para 1937, Año Santo, no pudo realizarse hasta 1948. Entretanto, se peregrina en espíritu.

conservarla y acrecerla, multitud de peligros acechan al cristiano a lo largo de su camino de peregrinación, y para salvarlos necesita de luz; en la noche es muy fácil tropezar y caer ... ».

Y les añadía. Pero «peregrinar, no es nada; peregrinar con fe es abrir camino».

«Abrir camino. Enderezar todas las sendas, para poner en su luz de Verdad todas las criaturas. Esta es la misión del peregrino. Pero abrir camino ¿a qué? A lo que llevamos en el alma al Reino de Dios sobre la tierra, al reino de verdad y de vida, al reino de santidad y de gracia, al reino de justicia, de amor y de paz».

«Peregrinar con fe es abrir camino [...]:

»A la pobre humanidad hasta que llegue a vivir la paz del Reino de Cristo ...

»Al conocimiento del amor Divino, con nuestras obras, con nuestras oraciones, con nuestros sacrificios. Y después, cuando llegue el esperado día ¹⁹, reunidos cien mil con los hermanos de todas las Cristiandades de la Tierra para acometer unidos, hechos un corazón y un alma sola, la conquista de todo hombre, de toda raza y latitud para el amor de Dios que se nos reveló en Jesucristo».

III. LES HABLABA DEL ASPECTO INTERIOR DE LA PEREGRINACIÓN PARA CONCLUIR CON EL ASPECTO EXTERIOR DE LA MISMA

«[...] Mirad, [...] la vocación de Dios a las gentes de España, es peregrinar, porque Santiago, el Apóstol peregrino [...] es el que nos engendró para Cristo y, al engendrarnos, dejó en nosotros la huella profunda de su personalidad peregrinante [...].

»El siglo XIX es un siglo traidor a la vocación de España. Se cerraron todos los caminos [...] para que viniera Cristo [...]. Y la sangre de los mártires ha vuelto a ungir la frente de España con esa misión sublime de abrir camino al Reino de Dios en las almas [...].

»Si peregrinar es abrir camino: Caminemos, recorramos este camino. El camino está abierto [...].

»Mirad, eso es nuestra peregrinación, caminar interior, abrir camino en nuestras propias almas a ese Dios que quiere venir, a ese Dios que se hizo por nosotros hombre y que por nosotros se hizo Pan.

»Abrir camino. Recogernos [...]. Convertirnos a Dios. Ver en el fondo del alma a la Trinidad, ver al Espíritu Santo que nos vivifica, ver al Padre y al Hijo. Caminar».

IV. Y LES OFRECÍA UN MODELO Y LA FORMA DE ABRIR CAMINO

«Es nuestra Santa de Ávila [...] quien nos traza el plano de ese peregrinar en su “Castillo Interior” con sus moradas [...]. El cristiano peregrino ha de avanzar de Morada en Morada hasta llegar a la Morada Central y allí hincarse de rodillas ante Dios para recibir de Él la santificación de todas sus facultades y operaciones.

»Ese es nuestro peregrinar [...]. Convertirnos a Dios, volvernos a Dios, para ver con sus ojos, porque estoy seguro que si sabéis ver en el fondo del alma a la Trinidad, veréis a la Trinidad Santa en el alma de todos los hermanos [...].

»¿Cómo abrir camino?: Con la oración, con la comunión, con el examen de conciencia, con el ofrecimiento de obras, con apostolado. Caminar. Abríos así camino, hincándoos delante de Dios, en cuya presencia estáis, para que os revele su secreto, abrazándoos con Cristo en la Eucaristía [...].

»Espíritu de oración a fin de que el amor de Cristo a las almas viva en nosotros, pues no interesa que tú o yo amemos; nuestro amor es basura; lo que interesa es que Él ame en nosotros, que su caridad se instaure en nuestras almas para que Él nos tome y utilice como una humanidad complementaria de la suya con la que siga declarando a los hombres en amor del Padre».

¹⁹ El de la peregrinación prevista para 1937 a Santiago de Compostela.

«Y después con peregrinar viril, tenemos que recorrer los caminos de España, porque España quiso el Señor que fuera Reino de Dios, y recorrer sus caminos es como recorrer los caminos de Dios, que están jalonados con cruces de mártires, con imágenes de la Virgen pero “tenemos que recorrerlo como ... niños, porque sin hacernos niños no podemos entrar en el reino de los cielos, de la mano de María ...

»Este es el aspecto externo de nuestro peregrinar. Abriendo camino al Reino de Dios en la juventud de España» ... «Enderezar todas las sendas, para poner en su luz de Verdad todas las criaturas» ...«A la pobre humanidad hasta que llegue a vivir la paz del Reino de Cristo» ...

«Al conocimiento del amor Divino, con nuestras obras, con nuestras oraciones, con nuestros sacrificios. Y después, cuando llegue el esperado día, reunidos cien mil con los hermanos de todas las Cristiandades de la Tierra para acometer unidos, hechos un corazón y un alma sola, la conquista de todo el hombre, de toda raza y latitud para el amor de Dios que se nos reveló en Jesucristo».

V. ESTA ES LA MISIÓN DEL PEREGRINO, LES DECÍA, AL TIEMPO QUE LES HACE UNA SERIE DE CONSIDERACIONES

«Al Reino de Dios en la juventud de España. Abriendo camino. Ya sabéis que el instrumento ha de ser cortante y afilado, como afilada y cortante es la verdad. Cada uno de nosotros debe ser Palabra de Dios hecha carne, espada que separe carnes de huesos. Abriendo camino con nuestro ejemplo, con nuestro vivir laborioso, con nuestro vivir alegre, con nuestro vivir apostólico».

«Y si eso es peregrinar, ¿qué será el vivir de Adelantado de Peregrinos, sino ser hostia ²⁰ y cruz en la Llagu Divina, renunciando a todo, hasta el valor satisfactorio de las obras en favor de los amados del Señor?».

VI. Y AÑADÍA:

«Estilo peregrinante, estilo propio de la vida cristiana que es un continuo caminar hacia una plenitud de ser que sólo puede lograrse alcanzando la medida de la propia vocación que a cada uno dio la gracia del Señor; pero no olvidemos que la medida de la vocación de un Apóstol no se alcanza si por deficiencias suyas dejan de incorporarse a la vida de Cristo todos aquellos que Él quiere salvar por su mediación.

»Y he aquí porqué lo primero que ha de hacer el peregrino es pedir la gracia para vivir en ella ... Sin vida es necedad pretender caminar; pero esa vida hay que conservarla y acrecerla. Multitud de peligros acechan al cristiano a lo largo de su camino de peregrinación, y para salvarlos necesita de luz; en la noche es muy fácil tropezar y caer. Por ello, el joven de Acción Católica, en su compromiso de peregrino, proclama: “Oraré para no caer en la tentación, porque orar es abrir los ojos del alma a las luces del amor divino que reflejan todas las criaturas; orar es tener ante la vista el supremo bien del amor de Dios y saber vender cuanto se posee por adquirir ese tesoro del amor divino oculto en el campo de nuestra vocación apostólica. Pero la oración, el conocimiento del amor divino, engendra en la propia alma y un amor que sólo se satisface uniéndose al Amado, siendo uno con Él. Y así, la oración se completa con la comunión ... Comunión que si ha de ser de vanguardia de Cristiandad no será sólo comunicar con Cristo, la Cabeza, sino con todo su Cuerpo Místico».

²⁰ «La hostia se hace con harina, sin levadura. La harina con la molturación del trigo. Cada uno de nosotros somos grano de trigo, que tritura la muela del cumplimiento del deber. Pero la harina se amasa con agua y se cuece con fuego: el agua, el espíritu de penitencia (por mis innumerables pecados ...). El fuego, la caridad (ofrezco a ti que eres Dios ... para que a mí y a ellos ...).

Una vez que nos hemos hecho hostia podemos recibir a la Hostia (Imitad lo que tocáis). Entonces la comunicación es verdadera, y el Pan que ha descendido del cielo termina de convertirnos en Pan de Vida. Pero como cristiano (alter Christus) sacerdote y fieles (Cuerpo Místico) repetid las palabras de Cristo: Tomad y comed. Nosotros también somos Pan que debe partirse y darse (Emaús). “Amaos los unos a los otros, como yo os he amado” “Nadie ama más que aquel que da la vida” [...]» (Nota manuscrita de Manuel Aparici sin fecha).

VII LES ANIMABA A SEGUIR SU ANDADURA PEREGRINANTE AL TIEMPO QUE LES RECORDABA QUE EL PEREGRINO VIVE DE LA FE

«Adelante, pues, juventud brillante, creyente y peregrina. Hay mucho que peregrinar hasta dar todo el corazón a Dios (peregrinación interior) y todas las almas a Jesucristo ... «Alta la frente, el corazón abierto a la esperanza y, transido de caridad, empuña tu bordón de peregrino y camina. Camina deprisa por la senda del beneplácito divino, que nos espera toda una humanidad que agoniza en fríos de odio porque aún no conoce el amor que a ti y a mí nos ha hecho peregrinos de ese inmenso afán de que su Reino ... se extienda a toda la Tierra y haga bienaventurados a todos los hombres».

«Y por eso deja todas las cosas por aquella fe que le guía, es una llama viva de piedad, es generosidad y arranque que quiere ir siempre delante y figurar en vanguardia, es amor, respeto, adhesión a la Iglesia e cuyas penitencias se somete y cuyas gracias busca».

VIII. POR ESO DECÍA EL PEREGRINO: «ESTARÁ UNIDO A JESUCRISTO»

«Pero no es dable estar unido a Jesucristo sin honrar a su Santísima Madre, y pues los hijos honran a sus padres con la propia vida, los peregrinos honrarán a la Virgen María con su vivir puro, alegre y apostólico ... Y teniendo una madre omnipotente en su súplica, no dudemos de que por ser también mediadora de todas las gracias, nos ha de alcanzar lo que necesitamos para proseguir en nuestra marcha de peregrinos por un camino eterno de santidad.

«Unión con Jesucristo ... pero también imitación de San Juan y Santiago, Hijos del Trueno en su aliento apostólico ... porque la Iglesia y sus hijos son siempre como el peregrino de Emaús, que saben emparejarse con todos los hombres para sacarlos de la tristeza de su escepticismo, platicándoles con palabras y obras la verdad de las Escrituras y partiendo con ellos el pan de la Verdad y de la Vida a fin de tornarlos al Cenáculo de la Iglesia ... Porque hora es ya de que confesemos bien alto que cuando los jóvenes de Acción Católica marchan por los caminos de la vida, que todos son de peregrinos, es Cristo quien nos lleva a fin de que llevemos su conocimiento y su amor a todas las almas. Y ... llevando en nuestras manos el precioso tesoro de la sangre de los mártires y de los héroes, saber caminar sobre sus huellas, ofreciendo trabajo, sacrificios y hasta la propia vida por Dios y por España. Demostrar con obras que pues participamos del mismo ser y de la misma gracia que a ellos les hizo luz en el Señor, camino de estrellas que rasgó las tinieblas de la noche en que desfallecía nuestra Patria, luchemos como ellos por la unidad católica de España a la luz de Roma, por la inocencia de los niños, por la santidad de la familia, por la austeridad y honestidad de las costumbres»²¹.

IX. ¿POR QUÉ QUISO DAR ESE SELLO DE PEREGRINO CONSTANTE A NUESTRA JUVENTUD?

Toda la vida y obra de Manuel Aparici está impregnada del Ideal Peregrinante²². Con su respuesta al llamamiento del Papa Pío XI en 1937 a una «Cristiandad ejemplar», es decir a la «Vanguardia de Cristiandad» y «su vocación hispana», puso en pie de marcha a esa Juventud y supo despertar en varias generaciones de jóvenes un alto ideal de santidad y apostolado: El Ideal Peregrinante, como estilo de vida. Y les enseñó a entender y vivir la vida como una Peregrinación.

Quiso dar ese sello de peregrino constante a nuestra juventud *«para restaurar el sentido dinámico de la vida cristiana, porque ésta no es más que un ir constante al Padre. «Este distintivo específico de la Obra –en palabras de Manuel Aparici– empieza*

²¹ De la Conferencia pronunciada por él a Hispanoamericanos y españoles en La Coruña el 25 de Agosto de 1946.

²² En ocasiones se hablaba de «mística peregrinante». «La Acción Católica y su Juventud: La mística Peregrinante» (*«La Misión de España»*. Texto mecanografiado sin fecha ni firma si bien por su contenido y estilo puede afirmarse que es de Manuel Aparici. Carpeta 4).

propriadamente con la Peregrinación a Roma en mayo de 1934. Es la ocasión –decía– en que se manifiestan las ventajas que puede reportar la peregrinación. En esta peregrinación se ratifica la vocación peregrinante de la Juventud de Acción Católica Española».

El desarrollo histórico del Ideal Peregrinante hacia la «Cristiandad ejemplar» coincide prácticamente con la historia de la Juventud de Acción Católica Española desde sus primeros pasos fundacionales y hasta después de la Peregrinación a Santiago en 1948, y se relaciona con el Movimiento de Cursillos de Cristiandad en sus orígenes.

«Han sido pocos –decía– los que han comprendido el pensamiento íntimo de la peregrinación, los que han ahondado en la entraña teológica, en la que se fundamenta el sentido peregrino. Además, la juventud ha hecho más el papel de Marta que el de María. Ocupada en muchas cosas, solamente una era necesaria»²³.

La definición de peregrinar de Manuel Aparici la ha encontrado oportuna, adecuada y precisa Don Antonio Pérez Ramos, Consiliario Diocesano de Cursillos de Cristiandad de Mallorca para ... ¡Aleluya! ¡Aleluya! Así, escribe:

«He ahí la invitación que me ha parecido oportuna, adecuada, precisa para la Cuaresma. Y para más allá de este tiempo litúrgico. Esto es, para vivir, queridos cursillistas, como cristianos en el día a día.

»Empezando por concienciarnos de que somos peregrinos. Y que peregrinar, cual nos recuerda ese librito llamado, cabalmente “Guía del Peregrino” **[Observarás que no dice: como nos recuerda Manuel Aparici, ¿Y ello por desconocimiento o por ... ? ¿No será que ... ?]** es “caminar por Cristo hacia el Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y de todos los Santos, llevando consigo a los hermanos”²⁴.

X. «COMPROMISO DEL PEREGRINO»

«Nuestro compromiso de Peregrinos –escribía Manuel Aparici: “Hacer de España y todo lo hispánico Vanguardia de Cristiandad, guía y ejemplo del mundo”²⁵.

En los años 40, bajo la inspiración de Manuel Aparici, el Consejo Superior formula el «Compromiso de Peregrino», que harán suyo todos los jóvenes militantes.

«Trabajaré sin descanso para hacer de mí mismo, de mi Centro, de mi Patria y de todos los pueblos hispanos una Cristiandad ejemplo y guía para el mundo profundamente enfermo». Porque –se piensa– «si España se decide, sus veinte hijas se agruparán en torno al estandarte de la cruz que ella levante» y serán así Vanguardia de Cristiandad.

«Una Cristiandad en que todos los miembros vigilen sobre sí mismos, que deseche toda tendencia a lo puramente externo y mundano, que se atenga seriamente a los preceptos de Dios y de la Iglesia y se mantenga por consiguiente en el amor de Dios y en la solícita caridad para con el prójimo, podrá y deberá ser ejemplo y guía para el mundo profundamente enfermo ... » (Pío XI. «Mit Brennender Sorge», 14 de Marzo de 1937).

«Esto lo leyeron²⁶ un grupo de muchachos españoles y pensaron darlo a la juventud de España para que esta fuera la Vanguardia de Cristiandad que pedía el Papa».

Pero este Ideal, que empezó a brillar en las almas de los jóvenes del Consejo Superior en 1936, no se propuso a la Obra hasta 1941, aunque se utilizó en la guerra

²³ De la entrevista que le realizó el BOLETÍN DE DIRIGENTES, Julio-Octubre de 1946 (Manuel Aparici era entonces seminarista).

²⁴ ¡Con acento Galileo! Convertirse en cada Momento, por Don Antonio Pérez Ramos, Consiliario Diocesano de Cursillos de Cristiandad de Mallorca. MANANTIAL Año XVIII – Núm. 1 – Marzo 2012, revista del Secretariado Diocesano del MCC de Mallorca.

²⁵ «La Misión de España». Texto mecanografiado sin fecha ni firma si bien por su contenido y estilo puede afirmarse que es de Manuel Aparici (Carpeta 4).

²⁶ Palabras de Manuel Aparici en la Escuela de Propaganda. Toledo Año Santo.

(Centros de Apostolado de Vanguardia, peregrinación espiritual a Santiago) y en la inmediata postguerra (Peregrinación al Pilar, Cursillos de Adelantados de Peregrinos [Jefes y Guías creados por Manuel Aparici en 1940] y Ejercicios Espirituales) para disponer las almas de los jóvenes a entenderlo, amarlo y servirlo.

Lo propuso Manuel Aparici –un año antes de dejar la Presidencia Nacional– en las Primeras Jornadas de Estudio y de Oración de Presientes Diocesanos celebradas en Madrid a finales de Enero de 1941 ²⁷. Señaló, clara y concretamente, los motivos y circunstancias que movieron a los Jóvenes de Acción Católica a elegir como Ideal el que propuso S.S. Pío XI como remedio para la situación del mundo.

Finalizaba su intervención pidiendo a los Presidentes y Secretarios de los Consejos Diocesanos de España, en nombre de sus jóvenes, se abrazasen con el Consejo Superior a la consecución de este Ideal.

Ni una sola objeción, ni una sola duda. Todos los presentes, y en ellos representados todos los jóvenes de España, asintieron con él que éste debía ser el Ideal de los Jóvenes de Acción Católica y él constituiría su afán y sus desvelos hasta que se lograra. En realidad ya estaban todos comprometidos con este Ideal.

Así lo resume Manuel Aparici:

«El Ideal de la Asociación de la Juventud de Acción Católica (*Ganar a todo el mundo para Cristo, por el ejemplo y la fe del alma hispana*); **el instrumento para ganar al mundo** (*La Hispanidad: Comunión de Pueblos al servicio de la misión apostólica y evangelizadora de la Cristiandad ejemplo y guía para el mundo profundamente enfermo*); **las etapas necesarias para su consecución u objetivos parciales y el modo de realizar este Ideal** (*Peregrinar: Que los jóvenes caminen sobre las huellas de Cristo y de la mano de María hacia la Casa del Padre por la acción del Espíritu Santo y abran camino a las almas hermanas*)».

Años después Pío XII, recoge de modo expreso la idea en su discurso al Embajador de España, Diciembre de 1943, haciendo suyo el deseo de ver a España «alzando con sus manos poderosas una cruz rodeada de todo ese mundo que, gracias principalmente a ella, piensa y reza en español y proponerla después como ejemplo del poder restaurador, vivificador y educador de una Fe en la que, después de todo, hemos de venir siempre a encontrar la solución de todos los problemas» ²⁸.

Carlos Peinó Agrelo
Peregrino. Cursillista. Ex-Notario Adjunto Tribunal Eclesiástico (Archidiócesis de Madrid, España)
Causa de Canonización de Manuel Aparici. Colaborador en la redacción de la *Positio super virtutibus*, Ex-Vice Postulador de su Causa, etc.

²⁷ SIGNO de fecha 8 de Febrero de 1941.

²⁸ Carpeta 4.